

El orador-cisne: Luciano, la retórica y los rétores¹

Orestis KARAVAS

Universidad de Peloponeso

RESUMEN

Luciano, autor que nació en Samosata de Siria, vivió en pleno siglo II de nuestra era. Estudió retórica y practicó la profesión de rétor durante un tiempo bastante largo. Aunque no escribió comedias, Luciano es un autor de vena satírica y eso se nota en cada una de sus obras, cuyos títulos sobrepasan los ochenta. Nuestro estudio es una investigación sobre la parodia de los rétores áticos en Luciano y consta de cinco partes distintas: las referencias a los rétores áticos en la obra de Luciano y el modo en que los presenta, los textos retóricos citados, algunas obras de Luciano escritas en estilo retórico, las escenas de tribunal en las obras lucianescas y el papel de la Retórica personificada en ellas. Así entenderemos mejor la idea que tenía Luciano sobre la retórica y los oradores en su época y estudiaremos «por dentro» este mecanismo diferente que utilizó Luciano para acercarse a los textos clásicos.

PALABRAS CLAVE

Luciano, rétor, retórica.

ABSTRACT

Lucian of Samosata, the satirical author of the second century AD, is known especially for his four collections of short dialogues (those of the Gods, the Dead, the Courtesans and the Sea-gods). However, he produced a large and varied *œuvre*, which can be studied from different angles. The present paper is about Lucian's attitude towards rhetoric and rhetors, under five points of view: i) the reference of Lucian to the Attic orators, ii) the quoted rhetorical texts, iii) some Lucianic works written in rhetorical style, iv) the tribunal scenes in Lucian and v) the role of the personification of Rhetoric in them.

KEY WORDS

Lucian, rhetoric, orator.

¹ El núcleo del presente artículo fue la comunicación que presenté el 16-7-2003 durante el XIV Congreso de la Sociedad Internacional de la Historia de la Retórica en Madrid. Quisiera agradecer a los profesores Mercedes Aguirre Castro, M.^a José García Soler y Laurent Pernot y al Centre d'Analyse des Rhétoriques Religieuses de l'Antiquité por su ayuda.

La obra de Luciano es una confrontación continua con la tradición clásica, adorada e idealizada por sus contemporáneos, y luego con su época, que considera degenerada y decadente. Con su pluma satírica se atreve a parodiar a Homero, a los tragediógrafos, a Platón, la retórica, la filosofía y la religión. Lo que nosotros nos proponemos hacer aquí es una pequeña investigación sobre la parodia de los rétores áticos en su obra. Nuestro estudio consta de cinco partes distintas: las referencias a los rétores áticos en la obra de Luciano y el modo en que los presenta, los textos retóricos citados, algunas obras de Luciano escritas en estilo retórico, las escenas de tribunal en las obras lucianescas y el papel de la Retórica personificada en ellas. Así entenderemos mejor la idea que tenía Luciano sobre la retórica y los oradores en su época y estudiaremos «por dentro» este mecanismo diferente que utilizó Luciano para acercarse a los textos clásicos.

En la obra de Luciano nueve rétores áticos aparecen mencionados por su nombre²: Demades, Esquines, Hipérides, Iseo, Isócrates, Licurgo, Lisias, Alcidas y Demóstenes, siendo este último el rétor preferido de Luciano. Desfilan además los rétores ficticios Demeas, Dionisodoro, Diofanto y Clinias³. La mayoría de estos nombres se encuentran en el párrafo 42 de *Sobre el parásito o Que el parasitismo es un arte* donde Luciano compara a los rétores áticos con los guerreros⁴: Isócrates no sólo nunca ha salido de las murallas de la ciudad, sino que ni siquiera se ha presentado jamás en un tribunal, por ser cobarde y por no tener la voz apropiada; Demades y Esquines han traicionado Atenas siguiendo la política de Filipo; Hipérides y Licurgo, los más valientes, no han salido a la guerra, sino se han quedado *inter portas* recitando sus *γνωμίδια* y *προβουλευμάτια*. Tampoco Demóstenes escapa a esta crítica, pues abandonó la batalla. La última frase del pasaje es venenosa: «claro, porque todos éstos están ejerciendo el discurso y no la virtud». La expresión que utiliza Luciano para hablar de los rétores en este caso es «λέγειν ἡσκηκότες» y está tomada del fr. 963 Radt de Sófocles⁵. Comparar a los rétores con los guerreros puede parecer injusto a un lector de nuestra época, pero en la Grecia antigua el ciudadano ideal era el ciudadano-guerrero.

Luciano mantiene más o menos la misma idea sobre estos rétores áticos a lo largo de toda su obra. Isócrates, Iseo y Alcidas han llegado a Atenas buscando sólo la volup-

² Demades: *Par.* 42, *Dem. Enc.* 15 (bebe mucha agua) y 46. Esquines: *Ind.* 27 y 31 (el *Contra Timarco* es un buen libro), *Somn.* 12 (Hipérides es uno de los ἄριστοι; su madre es una τυμπανίστρια), *Par.* 42 y 56, *Rh. Pr.* 10, *Pseudol.* 27 (el *Contra Timarco*). *Apol.* 7 (el *Contra Timarco*). Hipérides: *Demon.* 48, *Par.* 42 y 56, *Dem. Enc.* 31. Iseo: *Dem. Enc.* 12. Isócrates: *Par.* 42, *Rh. Pr.* 17, *Dem. Enc.* 10 y 46. Licurgo: *Par.* 42. Lisias: *Dom.* 4 (sobre la ausencia de Lisias en la obra de Luciano, véase Bompaire (1958) 144). Alcidas: *Dem. Enc.* 12. Demóstenes: *ITr.* 14, 15 y 23, *Bis Acc.* 26 y 31, *Ind.* 4, *Somn.* 12, *Par.* 42 y 56, *Merc. Cond.* 5 y 25, *Rh. Pr.* 4, 9, 10, 15, 17 y 21, *Alex.* 25, *Hist. Cons.* 38, *Dem. Enc. passim*.

³ Demeas: *Tim.* 49-53. Dionisodoro: *Symp.* 6, 9, 13, 17, 40, 46 y 47. Diofanto: *DMort.* 20.12. Clinias: *Icar.* 16.

⁴ Véase Nesselrath (1985) 410-417. Los textos lucianescos citados son de las dos siguientes ediciones: Macleod (1974-1987) y Bompaire (1993-2003). El texto de *Zeus trágico* está tomado de Coenen (1977).

⁵ Véase Castelli (2000) 98.

tuosidad⁶; Isócrates no sabe hablar y, cuando lo hace, no dice nada⁷; Hipérides es un δημοκόλαξ y un sicofanta⁸; tampoco Demades tiene razón al acusar a Demóstenes⁹. Sin embargo, en otros textos que no tienen un carácter irónico tan evidente, Luciano reconoce el arte de Isócrates y el valor artístico del *Contra Timarco* de Esquines. Pone la retórica al lado de la poesía¹⁰ y a Demóstenes al lado de Homero. Para él precisamente escribió Luciano un elogio, donde habla de sus virtudes y su δεινότης¹¹. Sólo a Demóstenes le va bien una muerte inmaculada, igual que la muerte que recibe la virgen Polixena en la *Hécuba* de Eurípides¹². Según Luciano, es el más grande de los rétores, el mejor modelo para los estudiantes y uno de los mayores maestros de la prosa ática¹³. Demóstenes es además elogiado en otros diálogos lucianescos¹⁴; en su apología en la *Doble acusación o Los tribunales* 31, el Sirio —que no es otra persona que Luciano—, nombra las cualidades del rétor ático. También veremos muy pronto que, cuando la misma Retórica personificada quiere hablar, lo hace con palabras de Demóstenes.

Así es la crítica personal de los rétores áticos en la obra de Luciano, que se sitúa no sólo en el arte retórico de los autores mencionados, sino también en episodios de su vida, una vertiente «cotilla» por parte de nuestro escritor. Pero Luciano conoce muy bien las obras retóricas clásicas y las utiliza muchas veces: en forma de citas cortas o más largas, fácilmente reconocibles¹⁵, que adornan su discurso y juegan a la descodificación con los conocimientos de su auditorio. Además Luciano cita pasajes retóricos cambiándoles palabras o frases para adaptarlas a sus fines¹⁶; ésta es la parodia. En griego antiguo

⁶ *Dem. Enc.* 12.

⁷ *Rh. Pr.* 17: ὁ λῆρος Ἴσοκράτης.

⁸ *Dem. Enc.* 31.

⁹ *Dem. Enc.* 15.

¹⁰ *Dem. Enc.* 5. Luciano conoce el canon de los diez rétores áticos (*Scyth.* 10): παιδεία δὲ καὶ λόγων δυνάμει τῆ Ἀττικῆ δεκάδι παραβάλλοις ἄν. Según Bompaire (1958) 42, 89, 100, 142-144 y 144, n. 4, el «canon literario» de Luciano incluye a Demóstenes, Isócrates, Esquines e Iseo. Faltan Lisias, Hipérides y Licurgo que están mencionados sólo por nombre (véase *supra*). Sobre la educación retórica de Luciano, véase también Householder (1941) 53, 61, 64, 66, 73, 75, 85-97.

¹¹ El *Encomio de Demóstenes* está frecuentemente considerado como obra apócrifa: véase Baldwin (1969) 54-62 (y la n. 2 por la historia del debate), Baldwin (1973) 54-56, 61, Hall (1981) 324-330, 562-564, n. 20-26, Pernot (1993) 572-577 y n. 390, Pernot (1994) 111-113 y Karavas (2005) 25.

¹² *Dem. Enc.* 47.

¹³ Cf. también la opinión contraria en *Rh. Pr.* 17: ὁ χαρίτων ἄμοιρος Δημοσθένης.

¹⁴ *Ind.* 4, *Merc. Cond.* 25. Sobre Demóstenes en la obra y la época de Luciano, véase Pernot (2002).

¹⁵ Sobre las citas retóricas de Luciano, véase Householder (1941) 1 (Esquines), 11 (Demóstenes), 30 (Hipérides), 31 (Isócrates). Demóstenes es el décimo autor clásico en la lista de los más citados por Luciano y el quinto en la obra de catorce escritores de la época imperial (*ibid.*, pp. 41-45, 53). Véase también Bompaire (1958) 135, 146, 190 (y n. 2), 403, 590 y Hall (1981) 257, 530-531, nn. 6-7.

¹⁶ Sobre las citas de Luciano y de los demás autores de la época posclásica, véase Householder (1941), Bompaire (1958) 382-404, 547, 562-564, 579, Bouquiaux-Simon (1968) 11-12, 358-365, Hall (1981) 111-112, 149-150 y Pernot (1993) 727-738: «(p. 738) grâce à la citation, les orateurs et leur public renforcent leur appartenance à une même communauté culturelle: à cette société, ou plutôt à cette partie de la société, qui a reçu un

παρωδία significa literalmente «cambiar el canto»¹⁷. En Luciano, se trata de un mecanismo estilístico y de contenido que nuestro escritor utiliza con frecuencia en sus obras¹⁸. Lo mismo que hace con los versos de Homero¹⁹ o de los poetas trágicos²⁰, lo hace también con los exordios más famosos de Demóstenes²¹.

En el párrafo 15 de su diálogo *Zeus trágico*, el «padre de los dioses y de los hombres» empieza su discurso retórico ante una asamblea urgente de los dioses, citando el prólogo de la primera *Olíntica*:

(ITr. 15)

Ἄντι πολλῶν ἄν, ὧ ἄνδρες θεοί, χρημάτων ὑμᾶς ἐλέσθαι νομίζω, εἰ φανερόν γένοιτο ὑμῖν, ὅ τι δὴ ποτε ἄρα τοῦτό ἐστιν, ἐφ' ὅτῳ νῦν συνελέγητε. ὅτε τοίνυν τοῦθ' οὕτως ἔχει, προσήκει προθύμως ἀκροᾶσθαι μου λέγοντος, ὁ μὲν οὖν παρῶν καιρός, ὧ θεοί, μονονουχί λέγει φωνὴν ἀφίεις, ὅτι τῶν παρόντων ἐρρωμένως ἀντιληπτέον ἡμῖν ἐστίν, ἡμεῖς δὲ πάντῳ ὀλιγώρως ἔχειν μοι δοκοῦμεν πρὸς αὐτά. βούλομαι δὲ ἤδη — καὶ γὰρ ἐπιλείπει ὁ Δημοσθένης — αὐτὰ ὑμῖν δηλώσαι σαφῶς, ἐφ' οἷς διαταραχθεὶς συνήγαγον τὴν ἐκκλησίαν.

La escena es cómica pero no ridícula²²: Zeus desea empezar su discurso con el modo más apropiado para poder ser oído atentamente. Por eso combina los dos primeros párrafos de la primera *Olíntica*²³ y añade frases características de Demóstenes, como la ὀλιγώρως ἔχειν que se encuentra en el discurso *Contra el Quersoneso* 67. El intento de Zeus es sincero pero resulta cómico: el vocativo del comienzo ὧ ἄνδρες θεοί recuerda el fr. 29 Kassel-Austin del poeta cómico Arquipo, donde se encuentra ἄνδρες ἰχθύες, y el paréntesis final «pues se me acaba Demóstenes», cuando Zeus abandona las palabras

enseignement littéraire nourri et efficace et qui continue de révéler, d'une extrémité à l'autre de l'Empire, le même corpus de grands textes et de grands auteurs».

¹⁷ Sobre la parodia en la antigüedad, véase Householder (1944), Lelièvre (1954) y Rau (1967) 12-17.

¹⁸ Cf. Bompaire (1958) 601: «la parodie a sa topique; néanmoins elle est plus une tournure d'esprit qu'un assemblage de recettes éprouvées, et elle laisse à l'écrivain une latitude sans laquelle précisément la récréation serait inconcevable».

¹⁹ Sobre la parodia homérica de Luciano, véase Bouquiaux-Simon (1968).

²⁰ Sobre la parodia trágica de Luciano, véase Russo (1994-1995), Schmakeit (2002-2003) y Karavas (2005).

²¹ Hall (1981) 556, n. 3: «the openings of all these speeches are naturally the parts that an audience would be most likely to remember and recognise».

²² Cf. Bompaire (1958) 403, 612, 739, Coenen (1977) 66-68, Hall (1981) 311, 556, n. 2, Bompaire (2003) 35, nn. 51-52.

²³ Cf. D. Ol. 1.1-2 (hemos subrayado los puntos comunes con el texto de Luciano): «ἀντι πολλῶν ἄν, ὧ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, χρημάτων ὑμᾶς ἐλέσθαι νομίζω, εἰ φανερόν γένοιτο τὸ μέλλον συνοίσειν τῇ πόλει περὶ ὧν νυνὶ σκοπεῖτε. ὅτε τοίνυν τοῦθ' οὕτως ἔχει, προσήκει προθύμως ἐθέλειν ἀκούειν τῶν βουλομένων συμβουλευεῖν: [...] ὁ μὲν οὖν παρῶν καιρός, ὧ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, μόνον οὐχὶ λέγει φωνὴν ἀφίεις ὅτι τῶν πραγμάτων ὑμῖν ἐκείνων αὐτοῖς ἀντιληπτέον ἐστίν, εἴπερ ὑπὲρ σωτηρίας αὐτῶν φροντίσετε: ἡμεῖς δ' οὐκ οἶδ' ὄντινά μοι δοκοῦμεν ἔχειν τρόπον πρὸς αὐτά».

del rétor para poder hablar claramente («βούλομαι δὲ ἤδη [...] αὐτὰ ὑμῖν δηλώσαι σαφῶς»), parece un tanto surrealista. La parodia se dirige a «la mayoría de los oradores» contemporáneos que copian las obras de los rétores clásicos «cambiando algunas cosas», como dice Hermes justo antes del discurso de Zeus²⁴. Tal es el caso de Demeas, un rétor creado por Luciano, que aparece en el *Timón o El misántropo* 49-53: Demeas habla con un «collage» de frases prestadas de discursos de Demóstenes y, al final, recita un ψήφισμα que no difiere mucho del de *Sobre la Corona* 118.

Luciano conoce por dentro la enseñanza de la retórica en las escuelas de su época y le dedica una obra paródica entera, *El maestro de retórica*. En ella, el protagonista escribe una carta a un joven que quiere ser sofista²⁵ lo más rápido posible. La respuesta del maestro es inmediata (§§ 4 y 15): «verás que la conversión de Hesiodo en poeta por las Musas duró mucho más que lo que durará tu metamorfosis en rétor [...] porque yo te haré rétor antes de que caiga la tarde». La receta que cuenta en los párrafos 10-17 es sencillísima: lo primero y lo más importante es el aspecto externo y el comportamiento que no debe ser muy masculino, sino un poco afeminado. No menos importante es el modo de vestirse. Además, hay que tener siempre en la boca algunas palabras áticas difíciles que impresionarán al auditorio. «Y si por mala suerte cometes algún solecismo, diles sin vergüenza que fue simplemente una cita de tal escritor o poeta». Luciano critica así la enseñanza y la profesión retóricas en su época, a las que importa sólo la superficie y la impresión. Encontramos aspectos paralelos entre esta obra, el *Lexifanes* y *El pseudosofista o El solecista*, estas dos últimas criticando el exceso de purismo en la lengua ática.

En el último párrafo de una de sus obras menos estudiadas, *Acerca del ámbar o Los cisnes*, Luciano compara a los rétores contemporáneos con los cisnes. En esta pequeña obra nuestro autor habla de la muerte de Faetón y del mito de la metamorfosis de la Heliadas en álamos y de sus lágrimas en ámbar²⁶. Le leyenda dice que se puede encontrar ámbar en la márgenes del Eridano y también cisnes que cantan maravillosamente. Luciano visitó el río pero no encontró ni ámbar ni álamos ni cisnes. Los nativos se rieron de él y le dijeron que los cisnes cantan aún peor que los cuervos. La meta de la comparación del rétor con el cisne está clara: el orador puede engañar a los oyentes fácilmente. Igual que la leyenda que miente sobre lo bien que cantan los cisnes, el público que espera palabras de oro salir de la boca del rétor se decepciona muchas veces.

Luciano continúa la crítica y la parodia de la práctica de la retórica en sus *declamaciones* irónicas, de contenido ridículo: los dos *Fálaris* tienen como tema la apología de un

²⁴ *ITr.* 14: «HERMES: Repite algún discurso de Demóstenes contra Filipo, cambiando algunas cosas: eso hace ahora la mayoría de los oradores. ZEUS: Tienes razón: es una elocuencia expeditiva y cómoda, oportuna para los apurados».

²⁵ Sobre la relación entre el «sofista» y el «rétor» en la obra y la época de Luciano, véase Pernot (2003) y Gómez Cardó (2003).

²⁶ Cf. Ovidio, *Met.* 2,324-400.

hombre de conducta cruel que regala al templo de Delfos un toro de cobre y el discurso del sacerdote que pide a los demás que lo acepten sin importarles quién es el donante; *El tiranicida* es un monólogo de un hombre que ante la imposibilidad de matar a un tirano, mata al hijo de éste, pero cuando el padre, al ver a su hijo muerto, se suicida con el mismo cuchillo, entonces este hombre se presenta ante un tribunal pidiendo el título honorífico de tiranicida por haber dado muerte indirectamente al tirano; y en *El desheredado*, tenemos el testimonio de un hijo que, por querer estudiar la medicina, fue desheredado por su padre, que luego lo perdonó por haberlo curado, pero al final lo desheredó de nuevo por haberse negado a curar a su madrastra. Sin embargo, la obra maestra en este tema, equivalente a la *Apología de Sócrates*, es un verdadero discurso judicial, el *Pleito entre consonantes*: la Sigma se presenta ante un tribunal a fin de acusar a la Tau por haberle robado palabras donde antes reinaba, como *θάλασσα* o *μέλισσα* que se han convertido en el dialecto ático en *θάλαττα* y *μέλιττα*.

Las escenas de tribunal tampoco faltan en otras obras lucianescas²⁷: en el *Prometeo o El Cáucaso* 7-19²⁸, el Titán se defiende ante Hermes y Hefesto con un monólogo totalmente sofisticado; en *Los fugitivos* 12-21, tenemos el discurso retórico de la Filosofía contra los filósofos cínicos; en *El pescador o Los resucitados* 29-37, «Παρρησιάδης Ἀληθίωνος τοῦ Ἐλεγκτικέου» —otro portavoz genial de Luciano— explica las razones por las que ha vendido a los filósofos en su obra *Subasta de vidas*. Pero Luciano no es acusado sólo en este diálogo: en la *Doble acusación*, el Diálogo y la Retórica (ambos con mayúscula) acusan a nuestro escritor por haberles quitado la máscara seria y haberles puesto otra, más cómica. Luciano se defiende revelando crudamente la hipocresía de los filósofos y los rétores de su época, en dos discursos inspirados por la obra de Platón²⁹: la retórica en sus días ya no es la del tiempo de Demóstenes; está en franca decadencia, como también otros aspectos de la vida contemporánea. Y él no ha hecho el daño que le hicieron sus profesionales y enseñantes que la transformaron en un «simulacro de política y de adulación». No es sorprendente que, la primera vez que encontramos a la Retórica personificada en la obra de Luciano, habla citando las primeras líneas de *Sobre la corona* y de la tercera *Olíntica*: Demóstenes ha sido siempre el modelo y el amor retórico de nuestro escritor y por eso escogió su obra como la más digna que podría prestar su palabra a la Retórica. El siguiente texto es el mejor homenaje de Luciano hacia el rétor ático³⁰:

²⁷ Cf. también Householder (1941) 79-80, n. 97.

²⁸ Esta obra es una parodia del *Prometheus Vincetus*; cf. Karavas (2005) 182-185.

²⁹ *Bis Acc.* 30-32 y 34.

³⁰ Cf. D. *Cor.* 1: «πρῶτον μὲν, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, τοῖς θεοῖς εὐχομαι πᾶσι καὶ πάσαις, ὅσῃν εὐνοίαν ἔχων ἐγὼ διατελῶ τῇ τε πόλει καὶ πᾶσιν ὑμῖν, τοσαύτην ὑπάρξει μοι παρ' ὑμῶν εἰς τουτονὶ τὸν ἀγῶνα, ἔπειθ' ὅπερ ἐστὶ μάλιστα ὑπὲρ ὑμῶν καὶ τῆς ὑμετέρας εὐσεβείας τε καὶ δόξης, τοῦτο παραστήσαι τοὺς θεοὺς ὑμῖν, μὴ τὸν ἀντίδικον σύμβουλον ποιήσασθαι περὶ τοῦ πῶς ἀκούειν ὑμᾶς ἐμοῦ δεῖ», *Cor.* 2: «ὡς βεβούληται καὶ προήρηται τῶν ἀγωνιζομένων ἕκαστος, οὕτως ἔᾶσαι χρῆσασθαι.» y *Ol.* 3.1: «οὐχὶ ταῦτά παρίσταται μοι γινώσκεις, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, ὅταν τ' εἰς τὰ πράγματα ἀποβλέψω καὶ ὅταν πρὸς τοὺς

(*Bis Acc.* 26)

Πρῶτον μὲν, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, τοῖς θεοῖς εὐχομαι πᾶσι καὶ πάσαις, ὅσῃν εὖνοιαν ἔχουσα διατελῶ τῇ τε πόλει καὶ πᾶσιν ὑμῖν, τοσαύτην ὑπάρξει μοι παρ' ὑμῶν εἰς τοντονὶ τὸν ἀγῶνα, ἔπειθ' ὅπερ ἐστὶ μάλιστα δίκαιον, τοῦτο παραστῆσαι τοὺς θεοὺς ὑμῖν, τὸν μὲν ἀντίδικον σιωπᾶν κελεύειν, ἐμὲ δὲ ὡς προήρημαι καὶ βεβούλημαι τὴν κατηγορίαν ἐᾶσαι ποιήσασθαι. οὐχὶ δὲ ταῦτά παρίσταται μοι γινώσκειν ὅταν τε εἰς ἃ πέπονθα ἀποβλέψω καὶ ὅταν εἰς τοὺς λόγους οὖς ἀκούω· τοὺς μὲν γὰρ λόγους ὡς ὁμοιοτάτους τοῖς ἐμοῖς οὗτος ἐρεῖ πρὸς ὑμᾶς, τὰ δὲ πράγματα εἰς τοῦτο προήκοντα ὄψεσθε ὥστε ὅπως μὴ χειρόν τι πείσομαι πρὸς αὐτοῦ σκέψασθαι δέον.

Como dice José Alsina, «Luciano inició su carrera armado con las armas de la sofística»³¹. Vivió la corriente llamada Segunda Sofística y fue uno de los que renovaron el género literario de la retórica. Pero ésta en el siglo II de nuestra era no estaba en las bibliotecas: moría todos los días en las escuelas víctima de la mala enseñanza. Luciano abandonó la profesión de rétor a los cuarenta años. ¿Estaba disgustado por el espectáculo en el que se había convertido entonces el arte retórico? No sabemos. Utilizó su talento para tocar por última vez la campana y presentó a los rétores como inmorales e igno- rantes, comparándolos con los actores de pantomima por su teatralidad³². Su parodia de los rétores tiene un valor crítico y satírico, no sólo con relación a la retórica clásica, sino también a la retórica contemporánea. Los textos lucianescos ilustran (entre otras) una forma de crítica de la retórica: no una denuncia teórica, una crítica radical hecha desde fuera, sino una parodia hecha desde dentro. Y lo que destaca en toda esta crítica es una amarga decepción porque Luciano siente un reconocimiento tan profundo hacia la retórica que llega hasta el amor y lo expresa claramente ante los jueces en el principio de su apología, en la *Doble acusación* 30: «καὶ γὰρ ἐπαίδευσεν καὶ συναπεδήμησεν καὶ εἰς τοὺς Ἑλληνας ἐνέγραψεν, καὶ κατὰ γε τοῦτο χάριν ἂν εἰδείην τῷ γάμῳ».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALSINA, José (1981), «Introducción general» en J. Alsina-A. Espinosa Alarcón-J.L. Navarro González (eds.), *Luciano Obra Completa*, vol. I, Madrid: 7-69.
- BALDWIN, Barry (1969), «The Authorship and Purpose of Lucian's *Demosthenis encomium*», *Antichthon* 3: 54-62.

λόγους οὖς ἀκούω· τοὺς μὲν γὰρ λόγους περὶ τοῦ τιμωρήσασθαι Φίλιππον ὁρῶ γιγνομένους, τὰ δὲ πράγματ' εἰς τοῦτο προήκοντα, ὥσθ' ὅπως μὴ πεισόμεθ' αὐτοὶ πρότερον κακῶς σκέψασθαι δέον».

³¹ Alsina (1981) 51.

³² Salt. 25.

- (1973), *Studies in Lucian*. Toronto: Hakkert.
- BOMPAIRE, Jacques (1958), *Lucien écrivain. Imitation et création* (BEFAR 190). Paris: De Boccard; repr. con un nuevo prólogo del autor Paris-Torino 2000: Les Belles Lettres-Nino Aragno Editore.
- (1993-2003), *Lucien œuvres*, vols. I-III. Paris: Les Belles Lettres.
- BOUQUIAUX-SIMON, Odette (1968), *Les lectures homériques de Lucien*. Bruxelles: Palais des Académies.
- CASTELLI, Carla (2000), *Μήτηρ σοφιστῶν: la tragedia nei trattati greci di retorica*. Milano: Edizioni Universitarie di Lettere Economia Diritto.
- COENEN, Jürgen (1977), *Lukian Zeus Tragodos: Überlieferungsgeschichte, Text und Kommentar*. Meisenheim am Glan: A. Hain.
- CÓMEZ CARDÓ, Pilar (2003), «Sofistas, según Luciano» en J.-M. Nieto Ibáñez (coord.), *Λόγος ἑλληνικός. Homenaje al Profesor Gaspar Morocho Gayo*, León: 277-284.
- HALL, Jennifer A. (1981), *Lucian's Satire*. New York.
- HOUSEHOLDER, Fred W. (1941), *Literary Quotation and Allusion in Lucian*. Columbia-New York.
- (1944), «Παρωδία», *CPh* 39: 1-9.
- KARAVAS, Orestis (2005), *Lucien et la tragédie*, Berlin-New York: Walter de Gruyter.
- LELIÈVRE, F. J. (1954), «The Basis of Ancient Parody», *G&R* (2 s.) 1: 66-81.
- MACLEOD, Matthew D. (1974-1987), *Luciani Opera*, vols. II-IV. Oxford: Oxford Classical Texts.
- NESSLRATH, Heinz-Günther (1985), *Lukians Parasitendialog. Untersuchungen und Kommentar*. Berlin-New York: Walter de Gruyter.
- PERNOT, Laurent (1993), *La rhétorique de l'éloge dans le monde gréco-romain*. Paris: Institut d'Études Augustiniennes.
- (1994), «Lucien et Dion de Pruse» en A. Billault (coord.), *Lucien de Samosate: actes du colloque international de Lyon organisé au Centre d'Études Romaines et Gallo-Romaines, le 30 septembre - 1^{er} octobre 1993*, Paris: de Boccard.
- (2002), «La survie de Démosthène et la contestation de la figure de l'orateur dans le monde gréco-romain», *CRAI*: 615-636.
- (2003), «L'art du sophiste à l'époque romaine: entre savoir et pouvoir» en C. Lévy-B. Bresnier-A. Gigandet (coord.), *Ars et Ratio. Sciences, art et métiers dans la philosophie hellénistique et romaine*, Bruxelles: 126-142.
- RAU, Peter (1967), *Paratragodia: Untersuchung einer komischen Form des Aristophanes*. Munich: Beck.
- RUSSO, Giuseppe (1994-1995), «La mediazione comica nelle citazioni tragiche in Luciano», *AFLFB* 37-38: 247-260.
- SCHMAKEIT, Iris A. (2002-2003), «Tragödie und Parodie in der zweiten Sophistik: Euripides' Formelschluß am Ende von Lukians *Symposion* oder die *Lapithen*», *ICS* 27-28: 45-61.